



Con la asunción del Triunviro, luego del golpe de estado al profesor Juan Bosch, el 25 de septiembre de 1963, con el cual quedó abortada la vigencia de una Constitución progresista basada en libertades y justicia social nació el Barrio 27 de Febrero.

Este sector perteneciente a la Circunscripción 3, del Distrito Nacional, conocida anteriormente

como Zona Norte de la Capital, aun aguarda por el desarrollo, progreso y bienestar social de sus casi 90 mil habitantes.

Esta vulnerable comunidad entronizada en el centro y hermanada de otros depauperados sectores quiere ver el rutilar de un nuevo sol en el semblante de sus moradores.

Los munícipes, las organizaciones sociales y comunitarias del Barrio 27 de Febrero quieren la inclusión en el circuito de las 24 horas de energía, por ello caminan de la mano con la Corporación Dominicana de Empresas Eléctricas Estatales (Cdeee) y la Empresa Distribuidora de Electricidad del Este (Edeeste).

También necesita de un centro de estudio que acoja una mayor cantidad de jóvenes y niños en edad escolar, porque son mucho los estudiantes que en este instante están recibiendo el proceso de enseñanza en casas alquiladas. En cuanto a la salud es mucho el sufrimiento de los moradores, especialmente de los adultos mayores luego de iniciada la demolición del viejo Hospital Luis Eduardo Aybar (Morgan) para darle paso a la llamada "Ciudad Sanitaria", los moradores dejaron de contar con su hospital público, mientras que al día de hoy solo reciben atención del personal medico y paramédicos del Sistema Nacional de Emergencia 911.

El barrio demanda de una mayor calidad en la recogida de basura, además del remozamiento

55 años del Barrio 27 de Febrero

Escrito por Por Nélsido Herasme
Sábado, 29 de Septiembre de 2018 09:14

de sus calles y de la construcción de sus aceras, contenes y badenes en los sectores de Agua Dulce y Loma del Chivo.

Dos grandes problemas se presentan y es la falta de espacios para la recreación y esparcimiento y recreación y el que tiene que ver con el suministro de agua potable en los hogares, la que nunca llega en lo suficiente, a pesar de la Corporación del Acueducto y Alcantarillado de Santo Domingo mantener un programa de enviarla tres veces a la semana, mientras se la pasa rompiendo las calles y aceras en busca de conexiones.

Por Nélsido Herasme